

MARTES

24 de Noviembre (Lucas 21, 5-11)

“Algunos estaban hablando del Templo, de la belleza de sus piedras y de las ofrendas votivas que lo adornaban.”



El símbolo tiene una función que puede prostituirse cuando terminamos olvidando el mensaje para quedarnos con su belleza y grandiosidad.

Algo de eso sucedía en la relación que el pueblo judío tenía con el templo. Jesús les pone en su lugar y anuncia que de todo ello, no quedará piedra sobre piedra.

La Hospitalidad no será más por sus apariencias, por su fuerza mediática o por su consistencia financiera, sino por sus esencialidades, las mismas que la hicieron florecer en circunstancias no siempre favorables.

¿Qué es esencial y que aparente? Una buena pregunta para discernir el uso de los recursos en el servicio de la Hospitalidad.